

## MARCO INSTITUCIONAL AL EMPLAZAMIENTO DE IRIMO

¿Quién ha dicho que son malos tiempos para la lírica? Es cierto que la actuación municipal está en entredicho, que se habla de restringir esta actuación un día sí y otro también, que se quiere reducir la autonomía municipal, que se culpabiliza a los ayuntamientos de la crisis y que en consecuencia se quieren recortar sus competencias a la mínima expresión, pero ante esta situación nuestra vocación municipalista no se reduce, no se restringe ni se arruga. Al mal tiempo buena cara, y para ello nuestro mayor activo es la propia ciudadanía, la vida ciudadana y la ampliación del caudal social y el capital social del municipio.

Cuando nuestro grupo municipal tomo las riendas del ayuntamiento de Urretxu tuvimos una cosa muy clara: uno de los ejes principales de nuestra actuación durante los cuatro años de legislatura iba a ser el empoderamiento del tejido social del pueblo desplegando para ello una estrategia de participación con vocación integral e integradora en la tarea política. Integral porque deseábamos que participasen en las políticas públicas desde su identificación hasta su control pasando por la definición, elaboración y decisión de las mismas. Integradora porque se ha buscado que se incluyan en la misma todas las personas y entidades que tengan algo que aportar por nimio que parezca.

En este contexto se han ido articulando y agrupando diferentes sectores de Urretxu con intención de participar en las políticas sectoriales y en la actuación conjunta en materias ajenas al ayuntamiento. Estos sectores son el de los baserritarras, medio ambiente, cultura, barrios, igualdad, normalización lingüística y asuntos sociales. Es reseñable la labor que están realizando y que están aportando al pueblo. Están surgiendo iniciativas que desbordan la actuación que el ayuntamiento haya podido desplegar hasta este momento, y en este sentido es una ayuda inestimable a la labor institucional y administrativa, y una contribución de hondo calado a la vida del pueblo y a la cohesión social.

Nos encontramos además con que Urretxu ha ido perdiendo su característica industrial a lo largo de los últimos lustros. Urretxu ha pasado de ser un pueblo rural a ser una villa industrial, y de ahí a exportar trabajadores al entorno. La comarca de Urola Garaia, bien conocida como el “Valle del hierro”, debido a que en décadas anteriores obtuviera un fuerte crecimiento gracias al

exponencial desarrollo del sector metal-mecánico, es una comarca de marcada tradición industrial.

Se está intentando fomentar actividades económicas que partan del propio territorio para que contribuyan, tal y como lo hacen los sectores enunciados, al desarrollo local cohesionado. Se trabaja así también con un modelo de desarrollo que empodere a los trabajadores a través de la asunción de modelos empresariales participativos.

En este contexto nos encontramos con Irimo, que se ha entendido desde que se convirtió en una ruina industrial de forma muy diferente: como operación urbanística destinada a vivienda, como espacio a recuperar para la actividad industrial... La realidad de la crisis ha venido a desbaratar estas opciones. No se pueden abarcar en estos momentos actuaciones que supongan lastrar aun más las arcas municipales, pero al mismo tiempo somos plenamente conscientes de que se debe actuar sobre Irimo puesto que es un diamante en bruto, sí al menos en el modo en que lo entendemos. Irimo debe de ser el paradigma de un modo de entender la actuación urbanística diferente a la que se ha venido entendiendo, y que debe de contar a nuestro modo de ver con los elementos ya mencionados de participación y de creación de modelos políticos, socio-económicos y socio-culturales diferentes a los desarrollados hasta ahora. Existen, tal y como hemos dicho, sectores populares muy interesados y muy capacitados para participar en un proyecto como el de Irimo.

Irimo para nosotros es un modelo de hacer ciudad, desde los/las ciudadanos/as. Es decir, estamos tejiendo un modelo de ciudad social. Para nosotros/as Irimo es un:

- Proyecto evolutivo, porque se irá configurando y perfilando a lo largo del tiempo. Nada va a ser fijo, nada va a ser definitivo. Se irá determinando por las necesidades de cada momento por los agentes públicos, económicos y sociales. Por todos ellos.
- Proyecto popular, porque se coloca al pueblo, a los ciudadanos, en el centro mismo de la decisión de la estrategia de desarrollo urbanístico y social, en la gestión de la infraestructura, y en la utilización de la misma
- Proyecto abierto, al ser evolutivo es proyecto que por definición es inacabado y que ofrece soluciones diversas a necesidades diferentes

- Proyecto dialógico: que se va creando y recreando a través del diálogo entre actores de las grandes esferas sociales: la pública, la económica y la de la sociedad organizada
- Proyecto poliédrico: ofrece en sus diferentes aspectos de desarrollo una oportunidad de desarrollo a los sectores sociales mencionados que pueden encontrar en Irimo tanto una infraestructura, como un espacio de actuación o de desarrollo, de exposición, etc. Y al mismo tiempo, pueden abrirse posibilidades interesantes en el terreno de las necesidades primarias como el de la vivienda y el trabajo.

Son tiempos de crisis. Frente a la austeridad impuesta por no se sabe muy bien quien, nosotros somos sabedores de que los recursos públicos no se deben de malgastar, pero que ello no debe repercutir en la cohesión social. Marcamos unas líneas rojas que permitan no desestructurar la sociedad, sino más bien reforzarla. No vamos a ser austeros, vamos a ser sobrios, puesto que utilizaremos la imaginación y el capital social para que la sociedad se haga más dueña de su futuro, más explícita de sus necesidades, y más protagonista de la vida pública. Irimo tiene pleno encaje en esta concepción que tenemos de la actuación municipal y del desarrollo social, puesto que ofrece un espacio a pulir para la cohesión social.

En definitiva, Irimo ofrece una oportunidad única para construir de forma conjunta un espacio que permita el desarrollo local junto con los agentes locales, junto con los ciudadanos de Urretxu. Entendemos Irimo como un edificio simbólico no por el continente, sino por el contenido, por el proceso y los participantes en el mismo. Es decir, no se trata de un proyecto municipal, se trata de un proyecto popular.



**Oihane Zabaleta Mujika**

-Alkatea-

Urretxun, 2013ko maiatzaren 10ean